Extendiendo el Reino

Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 9
Subtema: Diseño del matrimonio: elementos del matrimonio
fecha: 20 de marzo del 2021

Elementos del Matrimonio

En el principio Dios puso al hombre y a la mujer en el jardín y allí se constituyó el primer hogar en la tierra.

No estamos hablando de una casa, porque la casa se refiere al lugar físico, ladrillos, cemento, paredes, etc., pero cuando hablamos de hogar hablamos de las relaciones interpersonales que se generan dentro del ámbito de la casa, o entre personas, como era en el principio. Adan y Eva comenzaron desde cero en cuanto a la conformación del hogar, allí se establecieron los principios para establecer un hogar sano, fuerte, victorioso, en orden para disfrutar todo lo que Dios les había dado.

En el jardín Dios habla y da provisiones al hombre en todos los ámbitos de la vida, que no sólo son aplicables para ese tiempo sino que siguen vigentes y siguen siendo las mismas para este siglo, ya que las necesidades en el hombre ahora por causa del pecado son las mismas. Si hay alguna necesidad que es por causa del propósito de Dios, él ya la suplió en Cristo.

Podemos ver entonces que hay elementos que deben estar presentes en el matrimonio y que nos ayudará a consolidar nuestra relación, no por ideas geniales sino por caminar a la luz del diseño de Dios. Estos no son elementos como las flores durante la ceremonia, o el color o diseño del vestido, si una casa con dos o tres dormitorios, no tiene nada que ver con esto.

Esto tampoco es ofrecer ilusamente tips o conceptos mágicos que arreglaran el matrimonio y que lograra en una hora lo que no se pudo hacer en 10 años, como:

Lo que el Señor nos demanda por causa de una nueva naturaleza hoy es más profundo de lo que pensamos, además es menos común cada vez, y es seguir sus diseños; una labor que nos llevará la vida y no sólo leer un libro sobre el matrimonio o una serie sobre él.

Muchos en la búsqueda de la vía fácil intentan conseguir con métodos y fórmulas lo que se consigue con obediencia al diseño de Dios, pero al no conocerlo buscan por diferentes medios la solución mágica, por eso si buscamos en google “matrimonio cristiano” o ideas de ese tipo, encontraremos una cantidad de consejos que se alejan mucho de lo que Dios dice o quiere hacer del matrimonio, inclusive en libros cristianos que hablan de saltarse el paso de la negación, de la obediencia, la transformación del carácter en amor, o el crecimiento en integridad del matrimonio.

Consejos como, “*si usted quiere que su esposa esté feliz, entonces déjele un regalo en tal lugar…”*, tratándonos de manera muy simplista como si creyéramos en verdad que las cosas se solucionan con un regalo diario, que formaremos una familia y un matrimonio estable de esta manera. Nos hacen creer que existen fórmulas mágicas para que tengamos matrimonios perfectos. Cuando en realidad lo que debemos hacer es seguir el diseño perfecto de Dios para todas las cosas, que también incluye el matrimonio.

Lo primero que debemos recordar es que el matrimonio trasciende de esta ceremonia que tenemos arraigada en nuestra cabeza, comienza antes y tampoco termina así como está en nuestra mente. Lo que nosotros hacemos como ceremonia es algo cultural, no es cuando decimos **“sí acepto”** que se hace efectiva esta unión, es antes, es eterna, lo que nosotros hacemos después es sólo consumar el pacto.

La unión es eterna porque estaba la mujer contenida en Adán.

El matrimonio es un pacto. Es una unión de pacto diseñada para fortalecer la capacidad que tiene cada cónyuge para cumplir el plan de Dios en su vida.

Según la RAE, pacto es un concierto o tratado entre dos o más partes que se comprometen a cumplir lo estipulado; es un acuerdo entre dos o más personas que obliga a ambas a cumplir una serie de condiciones. El primer propósito de un pacto es para que ambas partes sean beneficiadas de tal transacción.

El matrimonio en la actualidad sólo se basa en una mentalidad de contrato y no de pacto, un contrato se puede terminar cuando usted quiera aunque existan cláusulas que lo impidan, pero esto es en el ámbito natural, pero ¿cómo terminas con un pacto que es de carácter eterno?. Por eso es que nuestra mentalidad en el matrimonio no debe estar basada en lo que hoy vemos sino en lo que Dios estableció respecto al matrimonio.

Podemos hacer muchas cosas solos, comer, respirar, caminar, vivir, pero no podemos reproducirnos solos. Pues son dos para cumplir el propósito.

El matrimonio entre tú y tu espos@ fue orquestado por Dios, el hecho de conocernos en la misma época, de habernos cruzado en la vida, tiene un sentido de preservación que viene dado por Dios, para que mediante el matrimonio podamos cumplir su deseo de multiplicarnos según la semejanza de su hijo en la tierra.

Como ya hemos hablado de esto, en Génesis se escribe una declaración muy significativa que pone el cimiento para el matrimonio tal como Dios originalmente diseñó que fuera. Estas palabras son tan importantes que Jesús las usó en su enseñanza sobre el matrimonio (Mateo 19:5), como también Pablo (Efesios 5:31).

Jesús enseñando sobre el divorcio.

Mateo 19:5 NTV
Y agregó: "Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten **en uno solo**".

Pablo habla de los esposos y esposas.

Efesios 5:31 NTV
Como dicen las Escrituras: El hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten **en uno solo**.

En los dos versículos siguientes hallamos los primeros elementos esenciales para un matrimonio.

Génesis 2:24-25 RV60
Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre, y se **unirá** a su mujer, y serán una sola carne.
Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

1. **Separación**

Génesis 2:24 RV60
Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre ....

Es una hermosa descripción de cómo Dios ha diseñado el matrimonio.
Recordemos que estas palabras fueron dichas por Moisés, que fue quién escribió Génesis, ya que Adán y Eva no tenían padre y madre a quien dejar.

Dijimos que en el original la palabra **dejar** se traduce como abandonar o lleva la idea de "**abandonar**." Pero no leamos en ella más de lo que Dios está diciendo. No está llamando a

que el hombre y la mujer le falten el respeto a sus padres. A los padres no se les debe ignorar, ni olvidar, ni tratarlos con frialdad.

"Abandonar," aquí tiene dos ideas importantes en mente. La primera tiene que ver con la **lealtad o apego primarios**. Se continúa dando honor y amando a los padres pero la esposa o esposo está primero.

Ahora, él **deja,** él rompe la relación en el hogar y él se **une** a su mujer. **Esto es Génesis 2:24.** El propósito y plan perfecto de Dios es que debían dejar a sus padres y unirse a su cónyuge.

"Dejar y unirse" puede sentirse como traición y lleva consigo cierta cantidad de culpabilidad. "¿Cómo puedo darle la espalda a las personas que me dieron la vida, me dieron de comer, me amaron, y me protegieron por tantos años?"

Felizmente la verdad de la Biblia le da permiso para que usted se dedique por entero a su nueva unidad familiar, sin ninguna culpa. Además que el no hacer esto a la larga pondrá tensión en toda relación personal que usted tiene. Además, darle su tiempo y su energía a su nueva familia no exige que usted ame menos a su familia previa. Muy al contrario; ¡usted puede amarlos el doble!

Abandonar significa, en primer lugar, que el hombre y la mujer cambian su lealtad primaria.

Segundo, abandonar a la familia de origen tiene que ver con la dependencia**.** El hombre y la mujer ya no miran a mamá y a papá en busca de sostenimiento o para que suplan sus necesidades. Más bien, empiezan a mirar el uno por el otro. Esto no quiere decir que la pareja no puede o no debe aceptar ayuda.

La única manera de tener una familia verdaderamente autónoma, que se sostenga a sí misma, es que el hombre y la mujer se separen de sus familias originales.

Dejar mi individualidad y reconocer que soy una nueva esencia con mi esposa. Dejo de recibir todo "en bandeja" y me transformo en una sola persona, una sola carne y una sola unidad con la esposa.

Hay algunos que no logran hacer este cambio y en la mente siguen siendo hijos mimados o tienen actitud de niños, y dejan de cumplir su rol y quieren que su esposa los consientan en todo, mermando ya el matrimonio con la falta de responsabilidad e inmadurez.

Se debe olvidar lo que pensábamos incluso de las ideas erróneas y conceptos equivocados que tenemos del matrimonio y de cómo fue nuestra familia, por eso se trata de entender que tenemos una misión y nuestros éxitos o fracasos van a depender de cuán fiel estamos siguiendo el diseño de Dios para el matrimonio y la familia, lo que hacemos en obediencia repercutirá en estabilidad y firmeza en el matrimonio. Incluso debemos considerar dejar nuestros sueños, para poder ser servicial y amar al otro.

Dejar nos habla que ahora la relación con la esposa es prioritaria. Prefieres escucharla a ella, agradarle a ella, atender a sus ideas, sus gustos, su opinión, sus preferencias, su tiempo, sus sentimientos, prefieres estar con ella. Nos habla de que ya no dependes del afecto y aprobación de tus padres, sino de tu cónyuge.

No es desear que la esposa cambie para agradar a los padres; es que cambie para agradar a Dios.

Adán está solo, pero es un hombre adulto. Si Dios hubiera creado un bebé le hubiera dado unos padres, pero a un hombre adulto Dios le dio una esposa. **Por lo tanto el debe saber cómo relacionarse con su esposa.**

Dejar padre y madre supone estar dispuesto a **"dejarlo todo".** Dejar "padre y madre" en la antigüedad implicaba dejar "tu mundo", la familia, el clan, la empresa familiar, las amistades, la tierra. ¿Cuántos matrimonios se han roto por no querer renunciar a las amistades, a una carrera profesional, a una ciudad? Implica poder decir: **"Primero el Señor, luego tú (el cónyuge), y lo demás después".**

Dijimos: "Este es un mandato para el hombre y para la mujer. Si una mujer no deja el vínculo de dependencia con sus padres será **problemático**, pero si un hombre no deja esa dependencia con sus padres será **catastrófico**".

El hombre, como líder del hogar, debe tomar las riendas de su casa y tomar decisiones por el bien de su nueva familia. Por otro lado, Dios le dice a la mujer que deje su familia de origen para unirse a su marido. **No le dice que deje padre y madre para unirse a sus hijos. Ambos (esposo y esposa) deben poder decir *"primero DIOS, luego TÚ, luego nuestros HIJOS".***

Dejar nos habla de centrar nuestra prioridad y atención en la relación matrimonial como fundamento del hogar.

De esto se trata, de preparar el ambiente para los hijos. Lo hemos escuchado tantas veces, Dios es un Dios de orden, primero crea el ambiente y luego el producto. No hace el trabajo en el camino, no improvisa. Por eso es que primero aprende a relacionarse, a vivir según el diseño para que cuando se manifiesten los hijos que Dios habrá de encomendar a nuestro cuidado TODO esté debidamente preparado.

Entonces es dejar…

Cuando un judío decía que algo era ***kiddushin*** querían decir que se volvía la posesión personal de Dios. Cualquier cosa que estaba totalmente rendida a Dios era kiddushin, y esa es su palabra también para matrimonio. Entonces, **el matrimonio es una consagración de dos personas la una a la otra.** Es una consagración que dice **"estoy totalmente separado, apartado de cualquier otra persona para ti. Estoy totalmente consagrado y entregado a ti."** Es una unión de dos personas cuya devoción total es la una a la otra, que se vuelve la posesión personal de la otra persona y ambas como uno en consagración y fidelidad también a Dios.
Esa es la razón por la que 1º Corintios 7:4 dice que usted no se pertenece a sí mismo, usted le pertenece a su esposo y su esposa le pertenece usted. Es un intercambio. Es un abandono total y completo de mí mismo a mi cónyuge.

1Corintios 7:4 NTV
La esposa le da la autoridad sobre su cuerpo a su marido, y el esposo le da la autoridad sobre su cuerpo a su esposa.

Y esa es la perspectiva más pura del matrimonio.

Entonces, me estoy ofreciendo a mí mismo de manera total y absoluta y rindiéndome de manera completa a mi esposa o esposo. Esa es la esencia del matrimonio, una unión indisoluble sin opción. Un vínculo fuerte, buscándose el uno al otro, un hombre, una mujer dejando todo lo que nos robe el tiempo, la energía y no nos permita dedicarnos por completo a nuestra nueva familia.

Esto incluye a cuando los hijos se llevan todo el tiempo, todas las energías y la mujer se vuelve madre olvidando por completo la asignación de esposa o sólo se vuelve asesora del hogar, olvidando el rol de esposa, sólo para que la casa esté resplandeciente.

Entonces podemos darnos cuenta que hay muchas cosas que nos hacen perder el foco dentro del matrimonio, dejar padre y madre es obligatoriamente necesario, pero también es dejar nuestra individualidad.
No es posible que al pasar los años en el matrimonio y terminada nuestra labor como padres nos miremos el uno al otro y nos digamos ¿quién eres tú? cuando tuvimos toda una vida para conocernos y disfrutarnos.

Sólo el **dejar** nos permitirá pasar de manera genuina a la nueva etapa. **Dejar**, abandonar todo aquello que no sea Cristo, todo lo que me robe energía, todo lo que me distraiga y aparte del diseño que Dios estableció para el matrimonio.

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!